A

ño tras año nos preguntamos por qué tantos aspirantes a ser contadores públicos. También nos interrogamos sobre las causas de la deserción universitaria, puesto que un gran número de estudiantes deja la universidad. Nos sorprende, aún más, que muchos solicitantes de inscripción profesional abandonen el trámite, dando lugar a su archivo.

Los celos y las prevenciones de un cuerpo universitario que vive compitiendo en lugar de fomentar una alta competencia, lo que podría lograr actuando colaborativamente, hacen que cada cual tenga pequeños estudios de mercado, cuando todos deberíamos poder aprovechar un gran estudio nacional.

Seguramente el costo de las matrículas, las jornadas nocturnas, los posibles escenarios de desempeño profesional, la expectativa de trabajar independientemente, pesan más que otros factores, como el gran número de estudiantes de contaduría.

Lim Chhoung Tang y Cheaseth Seng, en su artículo "[Factors influence students’ choice of accounting major in Cambodian universities](http://www.emeraldinsight.com/doi/full/10.1108/ARA-04-2014-0049)" (Asian Review of Accounting, Vol. 24, Iss: 2, pp.231 – 251, (2016)), indican: “(…)– *The results from analysis of variance Turkey HSD Post Hoc Test showed that there is a statistically significant difference among universities with respect to guidance, career expectation and personal characteristic factor, but no significant difference was found among universities in terms of perception factor. The logistic regression result indicated that students’ choice of accounting (COA) major has a positive and significant relationship with guidance, personal characteristic factor, and age. Conversely, the results demonstrated that COA major has a negative but significant relationship with career expectation factor, and a negative but insignificant relationship with perception factor. Finally, the results revealed a positive but insignificant relationship between accounting major and individual gender.* (…)”.

Recibimos muchos estudiantes inteligentes, inquietos, soñadores, dispuestos a introducir cambios culturales, no siempre bien informados del mundo contable, de los planes educativos, de las posibles carreras profesionales. Aunque el factor de percepción no parece influir en su decisión de estudiar, nosotros tenemos claro que los primeros cursos generan una gran impresión en los estudiantes, determinando su comportamiento posterior en la universidad.

Hay que poner al frente los profesores que más aman la contaduría, los que más se inclinan por compartir lo que saben, por acompañar a sus alumnos en el camino de descubrir el conocimiento. Los que han logrado integrar el saber contable con los demás, de manera que lo muestran integrado con la vida y no como algo accesorio. Los que aún se comportan como estudiantes y dedican sus mejores esfuerzos a aprender. Aquellos que saben distinguir los fenómenos contables de los jurídicos. Los que les interesa más el pensar que el hacer.

*Hernando Bermúdez Gómez*